

El Tercer Lunes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 5

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo sido fijado al Árbol con clavos, Anulaste la maldición que vino a nosotros a través del árbol, y habiendo sido puesto en la tumba, por Tu divino poder devolviste la vida a los muertos de todas las edades. Glorificamos y alabamos Tu autoridad todopoderosa. ¡Oh divina Pascua, Jesús todopoderoso, vida nuestra y refulgencia del Padre! Por tanto, las cosas del Cielo ahora se alegran con las cosas de la tierra, cantando y entonando cánticos triunfales a Ti, oh Verbo, el victorioso, oh Cristo todopoderoso, Tú que concedes gran misericordia al mundo.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Se puede encontrar la Vida entre los muertos? ¿El Sol que no mengua aún permanece bajo la tierra? Así se lamentó la asamblea de mujeres portadoras de mirra. Venid, pues, apresurémonos a contemplar el santo sepulcro. Donde dentro vieron un Ángel radiante, llenándolos de asombro, y transformando su tristeza en gozo mientras les clamaba: El Dador de Vida ha surgido; No os sorprendáis, oh vosotros, los modestos. Él reina sobre todo, otorgando gran misericordia al mundo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En lo más profundo del alba, antes de que amaneciera la luz del día, las mujeres buscaron al Sol, Que existía antes de que el sol naciera. Llegando al sepulcro, un ángel radiante los llamó diciendo: La Luz ha amanecido y ha brillado sobre los que dormían en la oscuridad. Apresúrate ahora y proclama las nuevas a Sus radiantes discípulos; y

transforma su profunda tristeza en dulce alegría. Esta es la alegre Pascua, la salvación de todo el mundo. Con un corazón indudable, bailad y batid palmas de alegría. Porque Cristo ha resucitado, otorgando gran misericordia al mundo.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh mujeres portadoras de mirra, ¿por qué habéis venido al sepulcro? ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? *El Señor ha resucitado, ten ánimo, *así clamó el Ángel.

Entrada

El Proquimeno

Tono 8

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor. (dos veces)

Stijo: Vosotros los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 2

Venid, adoremos a Dios Verbo, engendrado del Padre antes de todos los siglos, encarnado de la Virgen María; por haber soportado la Cruz, fue entregado para sepultura, como Él mismo había querido, y habiendo resucitado de entre los muertos me ha salvado, a todo el hombre, que se había descarriado.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

He pecado delante de ti, oh Salvador, como el hijo pródigo; recíbeme, oh Padre, como a un arrepentido, y ten misericordia de mí, oh Dios..

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Al no tener ningún deseo por los placeres terrenales, los portadores de la pasión eran considerados dignos de los bienes del Cielo, y llegaron a ser conciudadanos de los Ángeles. *Por sus intercesiones, oh Señor, *ten piedad y sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Las mujeres vinieron con temor al sepulcro, apresurándose a ungir tu cuerpo con especias aromáticas. Y al no encontrarlo, se perdieron entre sí, ignorando la resurrección. Pero un Ángel vino a ellos y dijo: «Cristo ha resucitado, concediéndonos gran misericordia.»

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Pero di hay del Menaio

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono 2

No habiendo impedido que la piedra del sepulcro fuera sellada, Tú, al levantarte, has concedido a todos la roca de la fe. Oh Señor, gloria a Ti.

de la Compunción

Tono 1

Stijo: Oh Señor, no me condenes en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Mis iniquidades se han levantado contra mí como olas en el mar; y como un barco en el mar soy sacudido por muchas ofensas; pero guíame a un puerto tranquilo, oh Señor, y mediante el arrepentimiento, sálvame.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Adornado contigo, que envuelves los cielos con nubes, como su vestido en este mundo, los santos soportaron los tormentos de los impíos y destruyó el engaño de la idolatría. Por sus súplicas, líbranos también a nosotros del enemigo invisible, oh Salvador, y sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Ya que eres una fuente de compasión, considéranos dignos de misericordia, oh Teotokos. Míranos como pueblo pecador; muestra, como siempre, tu poder. Porque esperando en ti clamamos: Alégrate a ti, como lo hizo una vez Gabriel, el Comandante Supremo de las huestes incorpóreas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 2

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro, oh Salvador. Su almas gozosas al ver el semblante luminoso del Ángel. Y confesándote ser el Dios de todos, clamaron a tus discípulos diciendo: «La Vida de todos ha resucitado de entre los muertos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro, oh Salvador. Su almas gozosas al ver el semblante luminoso del Ángel. Y confesándote ser el Dios de todos, clamaron a tus discípulos diciendo: «La Vida de todos ha resucitado de entre los muertos.»

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de al Fiesta

Tono 2

Tomando el cántico de Moisés, oh alma mía, clama en voz alta: «Un ayudante y un protector ha sido para mí salvación. Dios mío, a quien glorificaré.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste crucificado en la carne, oh Tú que eres impasible por la naturaleza del Padre; y fuiste traspasado en el costado, haciendo brotar sangre y agua para el mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Honro Tu Cruz y glorifico Tu Entierro, oh Bueno, y alabo y adoro Tu Levantamiento, y clamo: Tú eres nuestro Dios y te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque probaste la hiel, oh Tú que eres la dulzura de la Iglesia, hiciste que la incorrupción brotara para nosotros de tu costado. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Alégrese Sión y alégrese el Cielo; Cristo ha resucitado, habiendo resucitado a los muertos que cantan: Tú eres nuestro Dios, y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Habiendo envuelto tu cuerpo en lino fino, oh Cristo, José te puso a ti, nuestra salvación, en un sepulcro nuevo; y como Dios, resucitaste a los muertos. Anticipando la aurora, las mujeres contemplaron a Cristo y clamaron a los divinos discípulos: «En verdad Cristo ha resucitado; venid y alabadle junto con nosotros.»

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Santísima Trinidad, una sola Divinidad, Unidad sin principio: Padre, Hijo y Espíritu Divino, salva al mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh modesta, liberaste la antigua maldición en tu vientre, al hacer florecer la Bendición para nosotros, cuando diste a luz a un Niño. Porque Él es Dios, aunque viste de carne.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero muéstrame que sea fructífero en tu compasión, oh Dios, labrador de todo bien.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando Tus palmas fueron clavadas en la Cruz, oh Jesús, reuniste a todas las naciones del error y las llamaste al conocimiento de Ti, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El pueblo judío clamó a Pilato: Suéltanos al malvado ladrón; ¡Fuera con el Sin Pecado, fuera con Él, crucifícalo!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste crucificado, oh Cristo, la luz se oscureció, la tierra se estremeció y muchos de los muertos se levantaron de los sepulcros por temor a tu poder.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Mientras estaba junto a la Cruz, tu cordera gritó con lamento, «Oh Jesús: ¿Adónde vas, Hijo mío? ¿A dónde te diriges, oh Cordero, que eres inmolado por todos?»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoro Tu Cruz, alabo Tu Entierro, honro Tu Pasión, y los clavos de Tus manos, y la lanza, y Tu Resurrección, oh Jesús.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú has resucitado, oh Jesús, el enemigo es despojado, Adán es liberado junto con Eva de las ataduras de la corrupción por tu resurrección.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoro y alabo a la única Naturaleza: el Padre, el Hijo y el Espíritu Recto, divididos en Hipóstasis y unidos en Esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito eres tú, oh Pura, que eres de la raíz de Jesé, y de quien Cristo, la Vara y la Flor, floreció en carne para nosotros.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro. Sus almas se llenaron de alegría al ver la brillante luz del Ángel. Con gran celo y osadía, oh Señor, predicaban que Tú eres el Dios de todos, y a tus discípulos clamaban: La Vida de todos ha resucitado de entre los muertos.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 2

El profeta, previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en alta voz: «Oí hablar de ti, y tuve miedo; Porque del Sur, de la montaña Oscura saldrás oh Cristo»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con la Cruz ataste el vientre del Hades, resucitaste a los muertos contigo y destruiste la

tiranía de la muerte. Por tanto, nosotros que somos de Adán adoramos y alabamos tu sepultura y tu resurrección, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Salvador nuestro, cuyo beneplácito fue, por tu misericordia compasiva, ser clavado en la Cruz y redimirnos de la maldición paterna, soltar las ataduras de mis muchas transgresiones. , porque Tú eres capaz de lograr todo lo que quieras.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú, que clavaste en la Cruz mi antigua maldición, e hiciste que de Tu costado brotara bendición para mí con Tu sangre, oh Salvador, suelta las ataduras de mis muchas transgresiones, porque Tú eres capaz de realizar todo lo que quieras.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el Hades te encontró en las regiones más profundas, se amargó, oh Salvador, al ver que aquellos a quienes tuvo el poder de devorar en otro tiempo, ahora se rindieron involuntariamente; se buscan sus profundidades, y se le despoja y despoja de sus muertos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque la piedra estaba sellada y el centinela estaba presente, oh enemigos sin ley, el Señor se levantó como lo había predicho, desatando las ataduras de mis muchas transgresiones, porque Él es capaz de realizar todo lo que quiere.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú, que surgiste del sepulcro y despojaste el Hades y reviviste a los muertos, y al levantarte hiciste que la incorrupción fluyera para mí, suelta las ataduras de mis muchas transgresiones, porque eres capaz de realizar todo lo que deseas.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién puede hablar de la inconmensurable gloria de la Divinidad, trascendente en esencia? por ser Trinidad por naturaleza, se le alaba como sin principio y consustancial, y se le canta como Unidad en la Trinidad, en simples hipóstases.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Suplica incesantemente a Aquel que habitó en tu vientre, oh Virgen Madre pura, y a quien tú, la Teotokos, llevaste sin conocer varón, que suelte las ataduras de mis muchas transgresiones; porque podrás ayudar en todo lo que quieras.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 2

Habiendo disipado la oscuridad de mi alma, Oh mi Salvador, ilumíname con la luz de Tus mandamientos porque sólo Tú eres el Rey de la paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando te vestiste de mí, me despojaste de mi antiguo vestido que, ¡ay! el sembrador del pecado tejió para mí, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¡Pobre de mí! mi pecado me ha cosido hojas de higuera, que por consejo de la serpiente no he guardado tu inmaculado mandamiento, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque mi alma fue herida por mis pensamientos de robo, Cristo, que salió de María, la curó derramando aceite sobre ella.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

De pie junto a la Cruz, la Purísima Teotokos gritó con voz maternal: Me has dejado solo, oh Hijo y Dios mío.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con el arma de tu cruz has humillado a la serpiente, autora del mal, y con tu levantamiento has roto el aguijón de la muerte, oh Jesús.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Que Adán también clame: Oh Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh Hades, ¿dónde está tu victoria? Eres destruido por la vivificación de Aquel que resucita a los muertos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

A ti, Dios y Padre, y el Hijo y el Espíritu, te adoro, en tres hipóstasis, y creo que el Uno es Tres, en una sola esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros los fieles te alabamos, que mediante una concepción sin semillas diste a luz de una manera que trasciende la naturaleza, a Cristo, el único Maestro, que ha renovado la naturaleza.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 2

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así también líbrame de las pasiones, y sálvame.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Hades ha muerto, confiad, oh vosotros, nacidos de la tierra, porque mientras Cristo estaba colgado del Árbol, arrojó la espada contra él, y yace muerto; porque, al ser desnudado, fue despojado de sus posesiones.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Hades ha sido despojado; animaos, oh muertos; y los sepulcros han sido abiertos: levántate. Así os clamó Cristo desde el Hades, el que ha venido a librar a todos de la muerte y de la corrupción.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los muertos que en un tiempo tuviste el poder de devorar, y que ahora te son exigidos, devuélveme, oh Hades, clama Dios, Dador de vida, que ha venido a librar a todos de tu insaciabilidad. Barriga.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh mujeres portadoras de mirra, ¿por qué os apresuráis ahora? ¿Por qué traéis mirra al Viviente? Cristo ha resucitado, como lo predijo. Deja que tus lágrimas cesen y se transformen en alegría.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Señor ha resucitado y ha despojado al enemigo, y habiendo arrancado a los que estaban encadenados, ha sacado a todos, así como a Adán, el primero en nacer, cuando lo resucitó, ya que es compasivo y amante de los hombres. .

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Después de envolverte en lino, oh Cristo, el noble José te puso en un sepulcro; y ungiendo con mirra el templo caído de tu Cuerpo, hizo rodar una gran piedra delante del sepulcro.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh fieles, alabemos a la Trinidad en Unidad, glorificando al Padre con el Hijo, y al Espíritu que es consustancial al Hijo, y que con el Padre es Dios co-sin-principio y eterno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una viña concebiste sin labrar en tu vientre el racimo de uvas de donde, como el vino, brotan para nosotros torrentes de inmortalidad, incluso de vida eterna.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 2

Cuando clamaste: Alégrate a los portadores de mirra, hiciste que cesara el lamento de Eva, la primera madre con tu resurrección, oh Cristo Dios. Y ordenaste a tus Apóstoles que predicaran: El Salvador ha resucitado de la tumba.

Ikos

Cuando los portadores de mirra fueron a tu tumba, oh Salvador, quedaron perplejos y se dijeron a sí mismos: ¿Quién nos quitará la piedra del sepulcro? Y alzando los ojos, vieron que la piedra había sido quitada. Quedaron asombrados por la forma del ángel y su vestimenta. Fueron tomados por un temblor y pensaron en huir; Y el joven les gritó: No

temáis; Aquel a quien buscáis ha resucitado; Venid, contemplad el lugar donde yacía el cuerpo de Jesús, y id rápidamente, proclamad a los discípulos: El Salvador ha resucitado del sepulcro.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 2

Como los Querubines, los Jóvenes regocijándose en el horno cantaban: «Bendito eres, oh Dios, porque en verdad has traído sobre nosotros este juicio a causa de nuestros pecados, eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú, como Amante de los hombres, queriendo salvar del error a todos los que habías formado, te dignaste ser clavado en la Cruz, para renovar con tu carne esta imagen derribada por las pasiones, oh Salvador; y despojando al Hades, resucitaste a los muertos contigo mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste elevado sobre la Cruz, oh Compasivo, llamaste a todos a Ti, como lo prometiste, oh Bueno. Porque en verdad te agradó sufrir todas estas cosas a causa de nuestros pecados. Por lo tanto, también abriste las puertas del Paraíso al ladrón, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú levantaste del sepulcro el templo caído de Tu Cuerpo al tercer día, como prometiste, oh Bueno, que en verdad harías notoria Tu gloria que haces fluir para nosotros mediante la fe; y quitaste a los que estaban encadenados, a quienes el Hades había tenido encadenados en el pasado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¡Oh estupidez de los judíos! ¡Oh frenesí de los desaforados! ¿Qué visteis que no creísteis en Cristo? ¿Acaso no resucitó a los enfermos con una palabra? ¿O no salvó Él mismo al mundo entero? Al menos, deja que te convenzan los soldados o los resucitados de entre los muertos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Que digan ahora los guardias que quedaron como muertos: ¿Cómo fue robado aquel a quien los ingratos no vieron? Porque si no lo hubieran visto resucitado, ¿cómo habrían comprendido que había sido robado? Al menos, déjate convencer por esta piedra y los sudarios de Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿A quién guardáis como muerto? ¿Qué sellos habéis puesto sobre la piedra, oh judíos, que teméis el miedo al robo? He aquí, en verdad el sepulcro está sellado. ¿Cómo, pues, resucitó, si Cristo no fuera Dios? Deja que te convenzan los que surgieron y fueron vistos por muchos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con el Padre glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo, clamando con voz incesante: Oh Trinidad, esencia única, ten piedad, sálvanos a todos, Tú que eres Unidad en tres Hipóstases; Ten compasión de nosotros, oh Dios, que eres glorificado por los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, ¿cómo, sino como Él quiso y como Él sabía, contuviste en tu vientre a un Niño ante el cual tiemblan las huestes de los Ángeles, ya que Él es Dios? Él habitó entre nosotros, deseando salvar a todos los nacidos de Adán en la tierra y liberar a Adán de esa maldición que vino del sabor amargo.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

de la Fiesta

Tono 2

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los rayos del sol se retiraron atemorizados ante los sufrimientos de Cristo, y los muertos se levantaron, y las montañas temblaron, y la tierra tembló, y el Hades quedó desnudo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los tres veces benditos Jóvenes que estaban en el antiguo horno, alzando sus manos, prefiguraron tu Cruz inmaculada, oh Bueno, con la cual derribaste el poder del enemigo, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh judíos ciegos, engañadores y transgresores, que no creísteis el levantamiento de Cristo como si fuera mentira: ¿qué veis que sea increíble? ¿Que Cristo, que resucitó a los muertos, ha resucitado?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién es el que marchitó la higuera? ¿Quién es el que curó la mano seca? ¿Quién es el que una vez llenó a la multitud en el desierto? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién resucitó del sepulcro al muerto de cuatro días y al hijo de la viuda? ¿Quién es el que, como Dios, fortaleció al parálítico en su cama? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

La piedra misma grita, los sellos gritan; Cuando los pusisteis, pusisteis guardia para guardar el sepulcro. Verdaderamente Cristo ha resucitado y vive por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo junto con el Padre, la Santísima Trinidad en una sola Deidad y clamamos: Santo, Santo, Santo eres Tú por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin sufrir cambios, diste a luz a Uno, Cristo Dios, que es doble por naturaleza, Quien, como el Pan eterno, fue formado sin moldear en tu vientre, según nuestra moda.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 2

De manera sobrenatural, el Verbo que eternamente resplandeció del Padre, ha sido concebido dentro de un vientre, según la carne, Oh vosotros fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémosle.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el ladrón te reconoció como Dios en la Cruz, le hiciste heredero del Paraíso noético, mientras gritaba: Acuérdate de mí, oh Salvador Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Por nosotros fuiste herido, fuiste escupido por los impíos, oh Jesús, que escribiste las tablas de la Ley en el monte Sinaí para tu siervo Moisés.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste traspasado en Tu costado creador de vida, oh Cristo, y Tú hiciste que Tu Sangre inmaculada y tu Agua preciosa fluyeran como fuente siempre viva para el mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú fuiste contado entre los muertos, oh Tú que diste vida a los muertos; Fuiste sepultado en una tumba, Quien vaciaste las tumbas; Tú despojaste al Hades, oh Tú que resucitaste a Adán.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Gloria a Ti, oh Cristo Salvador, que hiciste que la vida fluyera y que la luz brillara sobre aquellos que estaban en las tinieblas de la ignorancia, y que iluminaste al mundo entero con tu levantamiento.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aclamemos al maravilloso José, así como a Nicodemo y a los fieles portadores de mirra, oh fieles, mientras clamamos: El Señor verdaderamente ha resucitado.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú eres sin principio, oh Padre; Increado eres Tú, oh Hijo; de igual rango es el Espíritu; los Tres son Uno por naturaleza y Tres en Hipóstasis, incluso un solo Dios verdadero.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que Isaías se regocije y que David baile, porque he aquí, la Virgen, la vara plantada por Dios, ha florecido la Flor, el Cristo eterno.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el levantamiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como un mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: oh Pascua de la incorrupción, salvación de ¡el mundo! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Escuchad, mujeres, y prestad atención a la voz de la alegría, porque yo pisoteé al tirano Hades y levanté al mundo de la corrupción. Apresuraos y proclamad las buenas nuevas a Mis amigos; porque he querido que la alegría brille desde allí sobre toda Mi creación, de donde surgió por primera vez la tristeza.

Las Alabanzas

del Octoijos

Tono 2

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Todo lo que respira y toda criatura te glorifica, oh Señor, porque por tu cruz destruiste la muerte y así mostraste a la multitud de los pueblos tu resurrección de entre los muertos, como sólo tú amas a la humanidad.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Todo lo que respira y toda criatura te glorifica, oh Señor, porque por tu cruz destruiste la muerte y así mostraste a la multitud de los pueblos tu resurrección de entre los muertos, como sólo tú amas a la humanidad.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

de la compunción

Al contemplar las acciones graves e indecorosas que he cometido, huyo a tu compasión, imitando al publicano, a la ramera que llora y al hijo pródigo. Por tanto, me postro ante Ti, oh Misericordioso; antes de que me condenes, perdóname, oh Dios, y ten piedad de mí.

a los mártires

Tono 1

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo padecido por Cristo hasta la muerte, oh mártires apasionados, habéis puesto vuestras almas en los cielos en la mano de Dios, y vuestras reliquias se encuentran por todo el mundo. Los sacerdotes y los reyes los reverencian, y todo el pueblo nos alegramos, mientras clamamos como conviene: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

María Magdalena y la otra María* vinieron al sepulcro buscando al Señor. Y vieron un Ángel semejante a un relámpago sentado sobre la piedra, y diciéndoles: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Ha resucitado como dijo; Le encontraréis en Galilea. Por tanto, clamemos a Él: «Oh Tú que resucitaste de entre los muertos, Señor, gloria a Ti.»

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 6

Oh pueblos, alzad a Cristo un himno de salmos; ofrecer alabanza con alegría. Una gran Pascua ha amanecido hoy para nosotros, Cristo el Dador de Vida, el Redentor de la creación, Quien ha resucitado del sepulcro.

Stijo: Has sido misericordioso, oh Señor, con tu tierra; Has hecho retroceder la cautividad de Jacob.

Dijiste «¡Alégrate!» a los portadores de mirra, destruyendo así la condenación de Eva, Y ahora los envías con alegría para informar a los Discípulos de la Resurrección, que proclamen por todo el mundo, Tu Resurrección de tres días del sepulcro.

Stijo: La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron.

Cristo ha hecho brillar sobre nosotros, la santa y augusta Pascua. Venid, fieles, y sed radiantes de alma; porque ahora el día ha brillado. exultad y celebrad en él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

:

Las mujeres rociaron aceite de mirra con lágrimas sobre tu tumba; y su boca se llenó de alegría, diciendo: El Señor ha resucitado.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh Salvador, Tú fuiste contado entre los muertos, Tú que resucitaste a los muertos. Probaste la corrupción, aunque no conociste la corrupción. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Oh Salvador, Tú fuiste contado entre los muertos, Tú que resucitaste a los muertos. Probaste la corrupción, aunque no conociste la corrupción. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Alégrese Sión y alégrese el Cielo; Cristo ha resucitado, habiendo resucitado a los muertos que cantan: Tú eres nuestro Dios, y nosotros te glorificamos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo envuelto tu cuerpo en lino fino, oh Cristo, José te puso a ti, nuestra salvación, en un sepulcro nuevo; y como Dios, resucitaste a los muertos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Santísima Trinidad, una sola Divinidad, Unidad sin principio: Padre, Hijo y Espíritu Divino, salva al mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Ahora y siempre...

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, oh modesta, liberaste la antigua maldición en tu vientre, al hacer florecer la Bendición para nosotros, cuando diste a luz a un Niño. Porque él es Dios, aunque viste de carne.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

Cuando clamaste: Alégrate a los portadores de mirra, hiciste que cesara el lamento de Eva, la primera madre con tu resurrección, oh Cristo Dios. Y ordenaste a tus Apóstoles que predicaran: El Salvador ha resucitado de la tumba.

El Proquimeno

Tono 2

El Señor es mi fortaleza y mi cántico, y él ha sido mi salvación.

Stijo: Con castigo me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte.

El Señor es mi fortaleza y mi cántico, y él ha sido mi salvación.

La Epístola

Hechos (6:8-7:5, 47-60)

8 Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo.

9 Unos cuantos de la sinagoga llamada de los libertos, oriundos de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban;

10 pero no lograban hacer frente a la sabiduría y al espíritu con que hablaba.

11 Entonces indujeron a unos que asegurasen: «Le hemos oído palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios».

12 Alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas, y, viniendo de improviso, lo agarraron y lo condujeron al Sanedrín,

13 presentando testigos falsos que decían: «Este individuo no para de hablar contra el Lugar Santo y la Ley,

14 pues le hemos oído decir que ese Jesús el Nazareno destruirá este lugar y cambiará las tradiciones que nos dio Moisés».

15 Todos los que estaban sentados en el Sanedrín fijaron su mirada en él y su rostro les pareció el de un ángel.

1 Dijo el sumo sacerdote: «¿Es esto así?».

2 Él respondió: «Hermanos y padres, escuchad. El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abrahán cuando estaba en Mesopotamia, antes de establecerse en Jarán,

3 y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela y vete a la tierra que te mostraré.

4 Entonces, saliendo de la tierra de los caldeos, se instaló en Jarán; después de la muerte de su padre, le hizo trasladar su morada de allí a esta tierra que vosotros habitáis ahora.

5 No le dio herencia en ella, ni siquiera lo que pisa un pie, pero prometió dársela en posesión a él y a su descendencia después de él, cuando aún no tenía un hijo.

47 Pero fue Salomón el que le construyó la casa,

48 aunque el Altísimo no habita en edificios contruidos por manos humanas, como dice el profeta:

49 Mi trono es el cielo; la tierra, el estrado de mis pies. ¿Qué casa me vais a construir — dice el Señor—, o qué lugar para que descanse?

50 ¿No ha hecho mi mano todo esto?

51 ¡Duros de cerviz, incircuncisos

de corazón y de oídos! Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo, lo mismo que vuestros padres.

52 ¿Hubo un profeta que vuestros padres no persiguieran? Ellos mataron a los que anunciaban la venida del Justo, y ahora vosotros lo habéis traicionado y asesinado;

53 recibisteis la ley por mediación de ángeles y no la habéis observado».

54 Oyendo sus palabras se recomían en sus corazones y rechinaban los dientes de rabia.

55 Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijando la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios,

56 y dijo: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios».

57 Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y, como un solo hombre, se abalanzaron sobre él,

58 lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos dejaron sus capas a los pies de un joven llamado Saulo

59 y se pusieron a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».

50 Luego, cayendo de rodillas y clamando con voz potente, dijo: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado». Y, con estas palabras, murió.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor te oiga en el día de la aflicción; el Nombre del Dios de Jacob te defienda.

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Señor, salva al rey, y escúchanos el día en que te invoquemos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (4:46-54)

46 Fue Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún.

47 Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo, y le pedía que bajase a curar a su hijo que estaba muriéndose.

48 Jesús le dijo: «Si no veis signos y prodigios, no creéis».

49 El funcionario insiste: «Señor, baja antes de que se muera mi niño».

50 Jesús le contesta: «Anda, tu hijo vive».

El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino.

51 Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo vivía.

52 Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron: «Ayer a la hora séptima lo dejó la fiebre».

53 El padre cayó en la cuenta de que esa era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Y creyó él con toda su familia.

54 Este segundo signo lo hizo Jesús al llegar de Judea a Galilea.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya..

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.